jaa!

jóvenes artistas de ávila

índice

Arribas Cerezo_Clara Isabel_16
Baena Saúco_Álvaro_18
Bromson_Chati_20
Cáceres Paniagua_Antonio_22
Dimas de Chomón_24
García Galindo_Ana_26
García García_Ana María_28
Gil Segovia_Juan Antonio_30
González Martín_Pedro_32
Hernández Velayos_Juan Manuel_34
Herrero García_Julián_36
Huete Martín_José Luis_38
Jiménez Beneite_Enrique_40
Jiménez Sastre_Juan Carlos_42
López Mozo_Gerardo_44
López Tejada_Álvaro_46
Lozano Jiménez_Bernabé_48
Luján del Río_Luis Miguel_50
Martín Sánchez_Gonzalo_52
Mayo Brincones_Raúl_54
Menduiña Martín_Francisco_56
Muñoz Martín_Ricardo_58
Palomo Pombo_María Belén_60
Pascual Pareja_Fernando_62
Recio González_Cristina_64
Resina Cenalmor_Francisco José_66
Sáez Justo_Gloria_68
Sánchez García_Mario_70
Sánchez Segovia_Bárbara_72
Veroz Jiménez_Laura_74

JÓVENES ARTÍSTAS, ESPERANZAS JÓVENES

Siempre he pensado que el arte joven es el que va desde la escuela primaria a la antesala de la muerte. Lo mismo que el arte no tan joven o de los más maduros. Jugar con la edad en materia artística son ganas de marear la perdiz, los pinceles y sobre todo los talentos. Estos últimos enseguida muestran su enseña; otros son de genialidad tardía, que también los hay, y de rica floración, pues en materia de Artes Plásticas cuesta mucho darse a conocer, deseo general de todo artista que se precie.

El don de la comunicación es fundamental hoy en día. Aquel dicho daliniano de «que hablen de mi aunque sea bien» es tan vigente como eterna la orilla de la mar. Se suele confundir en el mundo del arte valor y precio, y la fama ganada a pulso se ve enturbiada por el «famoseo» más cerca del «time is money» que del acrisolar talento, solera y categoría. Como en los buenos vinos.

Hay por ahí a lo largo de las mil esquinas de nuestro solar patrio un vino joven, arte joven puro, a tener en cuenta que reúne más ojeadores que un equipo de fútbol (sección infantiles) de Brasil o Argentina.

Parece que por estos lares hay también más cazatalentos balompédicos que artísticos, no en vano lo que bendicen fuera tiene en la Piel de Toro más predicamento que lo propio. Que se lo digan sino a Barceló, a Juan Muñoz (que se nos fue cuando había alcanzado un reconocimiento internacional sin precedentes), Juan Uslé, Rafael Sierra y tantos otros. En el exterior adquieren carta de naturaleza, y luego nosotros los hacemos «santones». Como en el Ballet, la Ópera, la Arquitectura y tantos campos de la investigación.

En cualquier caso lo de Arte Joven o Artistas Jóvenes, es una convención para dar becas, premios en concursos o reuniones como la presente que, en este caso, habrá de resaltar lo más sobresa-

liente de una pequeña ciudad, pero con el acervo cultural, literario y arquitectónico que ostenta el título de Patrimonio de la Humanidad.

Todo lo que viene de Ávila tiene vitola, y los artistas abulenses de cualquier rama de las artes se disputan merecer ese «marchamo» con tenacidad digna de una de las más colosales virtudes teresianas. La Santa, para alcanzar la Gloria y los artistas para conseguir esa otra gloria con minúsculas que el tiempo se encarga de poner en su sitio, que no es otro que el de la memoria o el olvido.

Esta treintena de pintores, escultores, fotógrafos y videógrafos ha sido seleccionada entre un número más copioso de artistas que provienen de la Escuela de Artes local, y de las distintas Facultades de Bellas Artes españolas, fundamentalmente de Salamanca y Madrid. Una selección generosa sin ánimo de exigencia estricta, de nivel bastante considerable, en la que destacan seis o siete nombres que los madrileños que se acerquen al Parque tendrán oportunidad de comprobar.

Ja, ja, ja, ja es el inicio de la sonora carcajada que los jóvenes abulenses lanzan desde las almenas para reírse de todas las convenciones artísticas, grupitos de presión, el egoísmo de los vejestorios y los excesos de algunas luminarias infantiloides, más dadas a la crítica chusca que a trabajar honestamente, o a dejar hacerlo sin asechanzas.

En este caldo de cultivo el Ayuntamiento reparte juego de aquí para allá con la habilidad del que mantiene la chispa sagrada de la creación y el logro expositivo, sin que el fuego se apodere del edificio de las vanidades y las categorías.

La Junta de Castilla y León con sus salas específicas y las ayudas a casi todo, colabora decididamente en un clima cultural encendido e interesante.

La exposición que nos ocupa es un muestrario amplio de estilos y maneras que se han mantenido vigentes hasta el momento en el panorama internacional. Nuestros jóvenes creadores todavía no se han atrevido a meter carneros o tiburones en vitrinas de formol, como el inglés Damien Hirst, pero son dados a realizar interesantes instalaciones, como las que tienen previsto abordar en exposiciones futuras.

Del paisaje convencional a la imagen press-plotter, pasando por el pop más elocuente, el arte óptico más radical y los expresionismos más severos, tanto figurativos como informalistas, destaquemos, apegado a la iconografía de los mass-media, a **J. Antonio Gil Segovia**. En esta línea pero muy alejado técnicamente del anterior, **Juan Carlos Jiménez Sastre** nos ofrece una bella muestra de hasta donde puede llegar la manipulación fotográfica, utilizada como elemento pictórico. Sus obras, tanto en la sección de pintura como en la de fotografía son de lo más brillante de la muestra.

Otro fotógrafo puro y duro, **Ricardo Muñoz Martín**, junto a dos magníficos trabajos con la máquina, presenta otros tantos paisajes en collages muy afortunados en su composición.

Excelentes las cajas de luz de **Álvaro Baena Saúco**, muy líricas de contenido y riguroso montaje.

A **Gerardo López Mozo** y a **Raúl Mayo Brincones** le situamos con más ánimo ordenador que rigor definitorio, en el muy variado mundo del arte óptico. El primero, desde un abstraccionismo pujantemente geometrista de vibración cromática, y el segundo, jugando con una misteriosa imagen entre bambalinas, de montaje muy elaborado y exquisito buen gusto.

De esa visión por la composición y la utilización de materiales, el trabajo de **Laura Veroz** nos ofrece una polifonía de timbres cromáticos, matizados por pequeños trozos de cristal a modo de extraña joyería que quisiera engalanar misteriosas fugas vegetales.

Dentro de ese mundo que, como el anterior, roza el surrealismo, **Bernabé Lozano**, convoca nuestra mirada ante un curioso entramado de imágenes que juega al equívoco y a la burla de la apariencia. Rostros ensimismados en caricatura se reúnen expectantes ante un paisaje de formas equívocas. Esos rostros, en su diseño elemental, parecen simular signos del califato árabe, que acaban ganando la atención del espectador.

Entre los paisajistas que abordan esta modalidad en sus múltiples planteamientos, **Antonio Cáceres**, junto a imágenes de arquitecturas abandonadas, y para la piqueta, horada el lienzo con

una suerte de disparos o ferocidades de carcoma de profundo dramatismo. El cuadro se convierte en un escenario bélico o por el que trascurrió la contienda y su huella destructora por doquier.

Ana García Galindo, sobrina de Florencio Galindo, unos de los grandes pintores abulenses de esta hora, nos sorprende con un enorme y brillante paisaje en que la geometría se enseñorea de un inmenso caserío de riguroso estructuralismo. De técnica distinta, pero de mucho interés, es una técnica mixta sobre papel de estupenda factura.

Ana María García cuelga un idealizado paisaje de Ávila que nos recuerda, como no podía ser menos, que la muralla grandiosa sigue ahí, más espectacular que nunca y más visitada que siempre, en continuo asedio y sorpresa renovada.

José Luis Huete es otro paisajista en su vertiente más figurativa, de magnífico toque de pincel y depurada técnica.

Jiménez Beneite y **Álvaro López Tejada**, en sus versiones más abstractas y más frías de color, presentan dos interesantes piezas ajenas a todo preciosismo, en las que afloran planteamientos rigurosos para desarrollar en sucesivos trabajos.

Luis Miguel Luján, con unos paisajes sobre poliuretano expandido, en esta ocasión de singularísimo carácter escenográfico, investiga con el color y nos sumerge en una suerte de «nuit americaine», propia de la cinematografía, pero que habla muy a las claras del que es un verdadero investigador plástico, que nos ha de brindar espectaculares instalaciones en exposiciones inmediatas.

Ana González Sobrino, que suele firmar también como Dimas de Chomón, es una de las artistas más sobresalientes del grupo, tanto en concepto como en realización de unas ideas de singulares contenidos plásticos, que obligan a pensar y a que estemos atentos a un discurso intelectual de muy distintas moralejas. Excelente fotógrafa y diseñadora, Ángela es un valor a tener muy en cuenta.

Gloria Sáez, la más joven del grupo, hija del excelente pintor abulense Marcelo Sáez Guadaño,

(de obra personalísima y muy en las corrientes de la pintura-pintura) corrobora la excelente calidad que la nómina femenina del grupo evidencia en esta exposición. Gloria parece, de entrada, afiliarse a aquel moviemiento francés llamado Soporte-Superficie, de cuyos predicados fueron seguidores entre nosotros Rafael Canogar y Teixidor. Pero Gloria Sáez, lo asume como inicial declaración de principios para patentizar que lo que cuenta es la pintura, ni la representación ni la simbología ni la significación del cuadro, que no sea el propio canto cromático o su presencia evidente como vocabulario indistinto.

Clara Isabel Arribas, en secuencia de cuatro desarrollos, plantea un escenario cromático en superación de tonalidades a modo de huellas sígnicas de incógnitas abstractas.

Muy parecidas son otras huellas de muy diferente material y factura, como las espectaculares superficies de plomo de **Juan Manuel Hernández Velayos**, alardes técnicos con tan abrumador material con el que ha de conseguir espectaculares trabajos. Desde luego, ávidos en su plomada que suplica la base del suelo y no pender de la pared como muro inabatible.

Francisco Menduiña, de alta alcurnia cromática y composición de clásica factura, derrocha maestría y buen gusto. Dibuja con el color como los grandes pintores, con ese cuadro alargado del pastor con sus cabras o cuando insinúa levemente las formas cuando el empaste se apodera de un bodegón de franciscana presencia.

Mario Sánchez García, como en brindis a Ricardo Sánchez y sus magníficas estaciones de ferrocarril, nos ofrece un parque de «containers» entre vías y postes de tendido eléctrico. El lienzo es de una ejecución extraordinaria, austero de color y de muy cuidada geometría compositiva.

Fernando Pascual Pareja, en estructurado paisaje, sacude mi memoria de pronto al recordarme la obra de Juan Giralt, el gran pintor y amigo recientemente fallecido. En Pascual no hay «collage» ni otra plasmación pictórica que las formas muy ordenadas de horizonte. Un pequeño paisaje dentro del paisaje, desmenuza un entorno de doble sensación entre lo inmediato y lo lejano.

María Belén Palomo, en su metafórica pintura de peces cerca del sumidero, parece ofrecer un canto de sirena, nunca mejor dicho, a las capturas indiscriminadas por los océanos.

Julián Herrero, con su obra paisajística modular; **Cristina Recio**, con una estructura abstracta de lograda composición y **Francisco J. Resina Cenalmor**, con un bodegón fauvista, que nos sirve de brindis de despedida, termina esta crónica por la joven pintura abulense.

La obra escultórica es tan breve que se ciñe a un solo artista: **Pedro González Martín.** Artista excelente en sus múltiples registros que van de la escultura convencional de salón o plaza a los pasos de Semana Santa. Una escultura de pared realizada en madera y montaje de metal y cordajes, y una instalación de suelo de elegante planteamiento, dan cuerpo a esta sección. La tridimensión no parece interesar a los jóvenes. Lógicamente, los costes de fundición, materiales y movimiento de las piezas, dificulta el desarrollo de esta especialidad.

No se pierdan ustedes los videos de **Gonzalo Martín Sánchez** y **Chati Bromson**, magníficos de realización y contenidos, que merecen la recomendación. Son divertidos, dramáticamente divertidos, espeluznantemente divertidos y auténticos ja, ja, ja de la imagen en movimiento.

J. Castro Beraza

Gil Segovia_Juan Antonio

ÁVILA_1983

IMPRESIÓN SOBRE LONA_114 x 146

SIN TÍTULO 2007

SIN SEÑAL O MALA SEÑAL

EL AYUNTAMIENTO DE ÁVILA AGRADECE SU COLABORACIÓN A:

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN

HOTEL CUATRO POSTES

YEMAS DE SANTA TERESA S.A.

CARHESAN S.A.

ALTA MORAÑA S. COOP.

CONSEJO REGULADOR DE LA I.G.P. «CARNE DE ÁVILA»

PROMUEVE Y ORGANIZA: AYUNTAMIENTO DE ÁVILA_**COLABORAN:** JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN-CONSEJERÍA DE CULTURA. AYUNTAMIENTO DE MADRID-DISTRITO RETIRO_**COORDINA**: AYUNTAMIENTO DE ÁVILA-CONCEJALÍA DE CULTURA_**COMISARIADO**: JOAQUÍN CASTRO BERAZA_**FOTOGRAFÍA Y DISEÑO DE CUBIERTA**: RICARDO MUÑOZ MARTÍN_**IMPRESION Y DISEÑO INTERIORES**: INDUSTRIAS GRÁFICAS ABULENSES_ D. LEGAL: AV-125-2007

jaa!
jóvenes artistas
de ávila

casa de vacas | parque del retiro
MADRID

DEL 6 AL 23 DE SEPTIEMBRE DE 2007
HORARIO DIARIO DE 10 A 20 HORAS

Excmo. Ayuntamiento
de Ávila

Junta de
Castilla y León

CASA de VACAS

madrid
DISTRITO DE RETIRO